

SALUDO AL COLEGIO SAN JUAN DE MONTEVIDEO



Estimados profesores, miembros de Fraternidades Nazarenas y catequistas del Colegio San Juan Bautista, reciban nuestro saludo fraterno en nombre de los Hermanos de la Sagrada Familia y de toda la Familia Sa-Fa.

El día 20 de abril de 2022 visitamos su Colegio y hemos podido palpar el espíritu de trabajo y de formación que se realiza. Hemos quedado gratamente sorprendidos por su organización, adaptación de nuevos proyectos y del espíritu Sa-Fa que se percibe. Les agradecemos su acogida cálida y sus muchas atenciones, pero sobre todo su entrega diaria en la gestión, educación y formación en todos los ámbitos. Les felicitamos por todo ello. Como no hemos podido tener un momento con todos ustedes, permítannos unas palabras que les dejamos como mensaje.

Los Hermanos de la Sagrada Familia estamos presentes en 17 países de Europa, América, África y Asia. Nuestra misión comprende la educación, la catequesis y la animación litúrgica principalmente y en estos momentos trabajamos en 50 escuelas y colegios con unos 40.000 alumnos, trabajamos además en 10 casas de formación, en 3 escuelas de catequistas y en asociaciones de solidaridad. Toda esta labor la llevamos a cabo Hermanos y Laicos, es una obra de la Familia Sa-Fa, no exclusivamente de los Hermanos.

El carisma nazareno y taboriniano hoy es vivido por los Hermanos, como herederos del Hermano Gabriel Taborin, pero también es compartido con los Laicos en la misión como es el caso de los profesores y catequistas y en la espiritualidad como es el caso de las Fraternidades Nazarenas y Comunidades Sa-Fa. El carisma es quien nos convoca y esto da identidad y sentido a nuestros Colegios, Fraternidades, Comunidades y grupos. Es por ello, que el Instituto de los Hermanos de la Sagrada Familia ha querido agrupar bajo el término Familia Sa-Fa este caminar juntos, Hermanos y Laicos. Esta realidad la entendemos como un don del Espíritu que nos impulsa al futuro. En manos de todos está sostener este proyecto.



Nuestra misión hoy, es llevada a cabo por la Familia Sa-Fa, Hermanos y Laicos comprometidos por un Proyecto Educativo. Así, este Colegio San Juan de Montevideo tiene una identidad de escuela, una identidad católica, una identidad Sa-Fa y una identidad propia de Pocitos-Montevideo y eso le confiere un estilo particular, una identidad propia que se concreta en su Proyecto Educativo. Ello exige a los profesores, conocer e interiorizar este espíritu educativo propio.

El Colegio San Juan de Pocitos tiene una larga historia. Si bien hemos de conocer esta historia y ponerla en valor, invitamos a todos a entender este momento presente de la historia sin nostalgias del pasado, y a mirar hacia adelante con confianza sintiendo que el carisma del Hermano Gabriel hoy es muy actual porque responde a las necesidades más profundas de nuestras familias, niños y jóvenes.

Seguimos la tradición de nuestro Fundador, el Venerable Hermano Gabriel Taborin, que pensaba en una educación integral: *“Por sí sola la instrucción no basta para formar a un hombre honrado, a un ciudadano, a un verdadero cristiano. Hay que añadir a todo ello la educación, es decir, hay que enseñarle a encauzar su conciencia y sus costumbres, y proporcionarle a la vez, luces y fuerzas que le ayuden poderosamente a cumplir sus deberes para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes”*. Circular 12.

Además, nuestro carisma comprende la espiritualidad nazarena que pone a la Sagrada Familia viviendo en Nazaret como fuente de inspiración para nuestra vida de familia, de trabajo, de relaciones y de oración. Lo sintetizamos en el lema: En la oración, el trabajo y el amor la paz. Y nuestro carisma tiene como espíritu propio el espíritu de familia que vivimos en todos los ámbitos de relaciones y de trabajo.

Sentirse identificado con el espíritu de una institución y, en nuestro caso con el carisma Sa-Fa, es una conquista que necesita voluntad. Vincularse a la Familia Sa-Fa supone descubrir la pedagogía de nuestras escuelas y el espíritu propio que es rico y muy actual. Vincularse supone participar en las actividades, celebraciones, momentos de formación y otras propuestas que se hacen desde los órganos directivos... Esto, ayudará a situar la individualidad dentro del conjunto del Colegio. Cuando uno se siente de dentro y siente las cosas como suyas, cuesta menos todo, se facilitan las cosas, se viven con más intensidad, se siente protagonista y no espectador; porque corazón y cabeza dan el paso a la vez.

Vivimos tiempos con mucha novedad y en constante cambio que crean en nosotros cierta inquietud y fatiga, a la vez que nos exigen respuestas. En muchos aspectos, el trabajo educativo se está convirtiendo en un trabajo de “frontera” donde se entra en contacto con las debilidades y las heridas, muchas veces escondidas, de nuestra sociedad. Es por ello, que sigue siendo válida la frase del Hermano Gabriel que dice: “Es una sublime misión y ninguna misión es más noble que la del educador que actúa sobre el espíritu humano trasmitiéndole la luz, la verdad y la virtud” (NG 637).

Estar en la tarea de la educación hoy nos está exigiendo ver los tiempos actuales como una oportunidad para la creatividad, la búsqueda, la renovación de métodos y lenguajes, la formación continua, el trabajo en equipo. En esta línea de positividad, queremos ofrecerles tres insistencias, o invitaciones para estar a la altura de las demandas que se nos imponen:

1.- En este momento debemos vivir la educación de forma apasionada, no se puede desarrollar bien la tarea educativa desde la tibieza o la despreocupación. Muchos alumnos por sí mismo no llegarán muy lejos. En nuestras manos está indicarles metas, caminos, propuestas más allá de sus horizontes y ángulos visuales. ¡Un trabajo necesario y bello! que tenemos que desempeñar, con pasión.

2.- Estar en educación hoy nos obliga a pensar, buscar, innovar, contrastar, programar y evaluar resultados. No vale lo de siempre. Lo hemos visto durante este tiempo de pandemia que nos ha obligado a buscar soluciones novedosas y en el Colegio San Juan lo han experimentado de forma muy especial. Se nos impone ir aprendiendo cada día. Y al final lo que sabemos determina lo que hacemos y lo que hacemos determina lo que somos. De aquí la necesidad de formación permanente.

3.- Quien quiera educar bien deberá hacerlo desde el amor a la persona concreta. Esto lo saben bien muchos de ustedes que, además de educadores son padres. Me parece que hoy nuestra misión nos supera en lo humano porque se nos está pidiendo mucha responsabilidad. Por eso, debemos asegurar lo esencial, que es querer a cada uno de los destinatarios de nuestra misión y entregarnos a ellos.

La tarea del educador se hace hoy imprescindible y la visión de una educación integral como propone nuestro Proyecto Educativo es más esencial que nunca, dadas las carencias que se dan en otros ámbitos educativos. Vivan su trabajo, no tanto como profesión, sino como vocación y encontrarán una fuerza especial en ello. Además, nuestro trabajo debe ser colectivo, de toda la comunidad educativa. Les invitamos a construir la Comunidad Educativa Sa-Fa del San Juan con sus mejores dones personales.

El Consejo General ha aprobado la adhesión de toda la Familia Sa-Fa al Pacto Global Educativo propuesto por el Papa, Les invitamos a entrar en este espíritu que nos pone en sintonía con instituciones de todo el mundo que trabajan los mismos valores. Así mismo, el Consejo General ha aprobado un documento titulado “Escuelas Sa-Fa para el mundo” en el que se invita a promover las características propias de una Escuela Sa-Fa. Deseamos que acojan este documento.

Reiteramos nuestro agradecimiento por el trabajo que hacen cada uno de ustedes en el campo académico, en la formación humana y religiosa, en la educación en valores, en la gestión del colegio en sus diversas etapas y en su compromiso en las Fraternidades Nazarenas. Especialmente agradecemos el esfuerzo especial para afrontar la situación de la pandemia que nos ha obligado a todos a poner un poco más de nuestra parte; gracias por haber sabido estar a la altura en estas circunstancias. Que las lecciones aprendidas de cuidarnos y de preocuparnos los unos de los otros no se nos olviden con el tiempo.

Que la Sagrada Familia y el Venerable Hermano Gabriel Taborin les acompañen en su camino. Reciban un fraternal saludo.

H. Francisco Javier Hernando, Animador General
H. Edgardo Bruzzoni, Animador Provincial

